

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

CONTENIDO	1. Comunicación para la incidencia	94
	2. Diálogo de saberes	96
	3. Producción horizontal del conocimiento	99
	4. Producción horizontal del conocimiento en la práctica de una comunicación para la incidencia	100
	5. Conclusiones	102
	Referencias	104

Lourdes Mateos Espejel

Estancia posdoctoral en la Facultad de Trabajo Social, Sociología y Sociología de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. SNII-Nivel Candidato- SECIHTI Profesora docente de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla y profesora-invitada en la Universidad Anáhuac Mayab (México).

José Luis Estrada Rodríguez

Profesor- investigador de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.- SNII- Nivel 2 -SECIHTI. Integrante del cuerpo académico consolidado Comunicación Política e integrante de cuerpos editoriales de revistas en Brasil, Colombia y México. (México)

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

La publicación de la Ley General en materia de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación [LGCHTI] ha especificado la orientación y expectativas de la investigación en México. Y aunque ha sido motivo de debate en el ámbito académico, sin duda, acercarse a la ley representa tanto una guía que investigadoras e investigadores deben considerar para atender la demanda de conocimiento y oportunidades metodológicas que conciben distintas maneras de generarlo. Por esta razón, resulta importante considerar al Artículo 5º de la LGCHTI, ya que subraya una serie de principios sobre cómo realizar investigación en el país, tal es el caso del rigor epistemológico, la igualdad y no discriminación, la libertad académica, la inclusión, la pluralidad y equidad epistémicas, la interculturalidad, el diálogo de saberes, la producción horizontal y transversal del conocimiento, el trabajo colaborativo, la solidaridad, el beneficio social y la precaución. Además de indicar que

las autoridades competentes en la aplicación de la presente Ley deben vigilar que dichas actividades cumplan con los límites establecidos en la normativa aplicable, especialmente con (...) la seguridad, salud, responsabilidad ética, social y ambiental o cualquier otra causa de interés público, social o general (LGCHTI, 2023).

Lo anterior da cuenta de que el Estado, a través de estos principios, busca que la investigación tenga incidencia en temáticas prioritarias para el desarrollo del país, que impacte en el bienestar social y el ambiente; a la vez de reconocer a la ciencia como un derecho humano, que tiene la posibilidad de articularse con gobierno, academia, industria (CONAHCYT, s.f.)

En el ámbito de la comunicación, la incidencia ha sido abordada por Carlosena et al. (2020), quienes establecen que la comunicación para la incidencia es comprender a la comunicación como un proceso y una intencionalidad, que incorpora distintas formas de intervención ciudadana en el entorno político, y que está vinculado a necesidades populares o comunitarias, con un sentido de acción política que permita ocupar espacios, participar en agendas públicas y conservar la autonomía de quienes manifiestan reclamos o iniciativas (Cicalese, 2013). Por esta razón, desde esta vertiente la comunicación se propone de abajo hacia arriba. Más que buscar éxito, la incidencia está orientada a su intencionalidad y no a su influencia. No se busca cualquier cambio social, sino el que permita ampliar los derechos y la introducción de nuevas esferas a la acción ciudadana.

De ahí que autores como Rizo (2020) hayan considerado que la investigación en comunicación, además de abarcar lo relacionado con las redes sociales, la incorporación de la Inteligencia Artificial en la generación de contenidos o el periodismo, también responde a lo que sucede con la comunicación no mediada o la interpersonal, procesos donde se produce la construcción de sentido (Fuentes, 2008). Así, hoy día existe una corriente que apuesta reivindicar a la comunicación como un campo de conocimien-

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

to, que no solo se reduce a los medios, sino que está presente, con igual importancia que en los medios, “en las relaciones y en los procesos, más que en los resultados de dichos procesos” (Rizo, 2020, p. 140).

Con estos antecedentes, la comunicación para la incidencia ha sido un tema de discusión a nivel nacional. Por ejemplo, la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación [AMIC] ha subrayado (Chapou, 2025) la necesidad de integrar perspectivas interdisciplinarias a la investigación de la comunicación con el propósito de abordar problemas sociales complejos; además de remarcar el papel de la comunicación en la justicia social, sobre todo en lo relacionado con el diseño de estrategias de comunicación que promuevan la inclusión y la cohesión social, especialmente para comunidades marginadas y pueblos originarios.

De esta manera, el objetivo de este trabajo es develar que dentro del constructo de comunicación para la incidencia (Carlosena et al., 2020), están presentes los principios de diálogo de saberes y producción horizontal de conocimiento [PHC], que, si bien rigen a la investigación conforme a lo requerido por el Estado mexicano, su vinculación con este constructo ha sido escasamente abordado por la literatura. Así, se propone que el diálogo de saberes y la PHC hacen referencia a procesos dialógicos y simétricos que brindan mejores oportunidades de organización, integración y orientación hacia un bien común en las comunidades donde se lleva a cabo la comunicación para la incidencia.

Para alcanzar este objetivo, en un primer momento se presentan las propuestas respecto a la comunicación para la incidencia, el diálogo de saberes y la producción horizontal de conocimiento. En un segundo momento se propone la integración de la producción de la horizontalidad a partir de la comunicación dialógica-simétrica, así como la integración del diálogo de saberes a partir de las propuestas de Acosta y Tapias (2016). Se concluye que la PHC es esencial en la comunicación para la incidencia porque integra las relaciones dialógicas que propone el diálogo de saberes y porque para que exista una ciudadanía organizada es preciso generar conocimiento colectivo.

1. COMUNICACIÓN PARA LA INCIDENCIA

Aunque ha pasado bastante tiempo desde que la comunicación se ha instalado como un concepto aceptado y avalado en el campo académico, aún sigue vigente la necesidad de esclarecer ¿qué es la comunicación? Esta pregunta se responde al establecer que la comunicación hace referencia a la complejidad de una trama significativa que es el resultado de las relaciones entre los sujetos, de las mediaciones comunicacionales y de los sentidos que se producen, social y culturalmente, en el ámbito de la sociedad. Hablamos, al mismo tiempo, de producción de significados y de disputa de sentidos (Uranga, 2014, p. 6).

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

Por esta razón, la comunicación no solo es considerada como una reflexión, sino como una acción y un proceso a través del que se construye, mantiene y se transforma la realidad. Por tanto, desde la comunicación se interviene en los procesos sociales mediante distintas modalidades, como es la planificación a partir de una visión participativa y estratégica, en la que se busca un cambio social por medio del debate y los acuerdos entre los miembros de una comunidad y los actores involucrados para generar el cambio (Carlosena et al., 2020). Así, la comunicación se configura como un escenario en el que los actores realizan acciones que les permitan alcanzar sus propósitos. Esto indica que la comunicación alude al poder y contribuye al nacimiento de nuevas relaciones y equilibrios, que actúan a favor de una ciudadanía empoderada, que se desempeña como la principal protagonista de la vida política (Uranga, 2014).

La comunicación para la incidencia va más allá de un individuo con sus propios intereses, puesto que implica a una comunidad, a una ciudadanía organizada que actúa para alcanzar un bien común y una mejora social. Así, las acciones individuales poseen un sentido social y, por tanto, la planificación de la comunicación se gesta en el escenario de lo político, entendido como el lugar donde confluyen los conflictos sociales (Carlosena et al., 2020).

Por eso considerar a la comunicación para la incidencia, implica una intencionalidad política y una tradición teórica que surge de vertientes como la comunicación comunitaria, popular y alternativa. Así, es posible comprenderla como una comunicación que se enfoca en el proceso, que generalmente inicia de abajo hacia arriba, que está ligada a demandas que provienen de organizaciones, movimientos sociales o comunidades, que pretende impactar en los tomadores de decisión, a la vez de visibilizar y configurar una ciudadanía crítica. Puntos que corresponden tanto a la incidencia política como social (Cicalase, 2013).

Su principal propósito es aproximarse a la sociedad y a quienes toman decisiones con propuestas y métodos que propicien el cambio político, social o cultural. Para lograrlo, el trabajo de comunicación para la incidencia plantea una visión

“Desde” las organizaciones de la sociedad civil y colectivos que promueven la ampliación de derechos. “Hacia” las políticas públicas y las personas encargadas de su implementación. “Interpelando” a la sociedad en su conjunto sobre su sensibilización y posicionamiento sobre las temáticas de trabajo (Padilla y Gómez, 2023, p.7).

A partir de este contexto, la comunicación para la incidencia aporta ocho aspectos primordiales (Figura 1).

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez



Figura 1. Aportaciones de la comunicación para la incidencia.

Fuente: Padilla y Gómez (2023)

En la perspectiva de la comunicación para la incidencia es esencial el concepto de lo público, el cual puede entenderse como un bien común, que beneficia a todos y todas por su dignidad, así como por la prioridad que se brinda al interés colectivo sobre el individual, lo que implica la necesidad de voltear la mirada hacia las relaciones dialógicas entre los propios miembros de la colectividad, y estos hacia los actores que puedan involucrarse en la generación de la transformación social (gobierno, empresa o sociedad).

2. DIÁLOGO DE SABERES

El diálogo de saberes se concibe “como un espacio de encuentros y de reconocimientos en la diversidad, que privilegia relaciones de tipo horizontal, al mismo tiempo que valora el disenter y las tensiones que ponen a prueba la creatividad de los participantes para construir propuestas inéditas” (Acosta y Tapias, 2016, p.42). Esta definición especifica que el espacio donde suceden los encuentros es el lugar donde se generan vínculos y se edifican confianzas que permiten que las personas que forman parte se comprometan a configurar relaciones dialógicas para que sus voces sean comprensibles, perceptibles y audibles.

Así mismo, el diálogo hace referencia al reconocimiento de la subjetividad del otro y de sus saberes, conocimientos, creencias, valoraciones y experiencias. Este reconocimiento evoca a una forma de re-

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

lacionarse que se orienta a la horizontalidad (Acosta y Tapias, 2016), así como a generar relaciones de respeto para alcanzar fines comunes y de beneficio colectivo (Pérez y Argueta, 2022).

La perspectiva del diálogo de saberes se fundamenta en el pensamiento abismal (De Sousa Santos, 2010), el cual es resultado de la crítica al pensamiento occidental, que únicamente toma en cuenta una parte de la realidad (la de occidente) y establece como no existente la otra parte (la del sur global). Esto ha significado una exclusión de distintas visiones epistemológicas; es decir, un sometimiento del desarrollo científico a quienes están fuera de la línea occidental. “Lo que está fuera del sistema hegemónico del conocimiento es lo que falta” (García, 2018, p. 105). Por esta razón, se propone un pensamiento pos abismal, que refiere a una ruptura radical con la forma de hacer investigación que se plantea en occidente.

Esto implica un pensamiento ecológico, el cual exige reconocer otras formas de entendimiento diferentes al occidental, comprender la pluralidad de un conocimiento heterogéneo, así como entender prácticas y actores que se ubican en ambos lados de la línea y se vislumbran a sí mismos como iguales.

En este sentido, el pensamiento pos abismal también se identifica como ecología de saberes, la cual da cuenta de la diversidad epistemológica que existe en el mundo, además de la pluralidad de conocimientos relacionados con la materia, la sociedad y la vida, superando, incluso, al conocimiento científico. (Acosta y Tapias, 2016), Por esta razón, más allá de conocer al otro, lo importante es “que nos conozcamos con la mirada del otro”(Segato, 2013, p. 12). De ahí que sea fundamental conocer qué tipo de conocimiento pide y demanda la ciudadanía.

Segato (2013) plantea la importancia de generar conocimiento de acuerdo a solicitudes de conocimientos necesarios, válidos y útiles que permitan contribuir a la resolución de problemas. Situación que plantea un reto para la comunidad científica en sus prácticas de investigación, de la individualidad que conllevan los procesos de producción, así como de la cantidad de artículos científicos, lo que significa una significativa transformación para diversas tradiciones disciplinares (Cuschnir y Naidorf, 2022).

De ahí que el diálogo de saberes conlleve una crítica a los fundamentos de la epistemología clásica (Merçon et al., 2014) respecto a que el concepto de “saberes”, en plural, cuestiona la legitimidad del conocimiento científico y brinda la pauta a la pluralidad de conocimientos y sujetos epistémicos. Además de que el “diálogo” está vinculado a la escucha, la configuración de acuerdos e interacciones negociadas.

Por esta razón, el diálogo de saberes también se fundamenta en la visión de Freire (2012) en cuanto a su operación y metodología con orientaciones dialogicistas. “El pueblo se involucra así activamente en

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

el proceso de investigación y en la toma de decisiones, al tiempo que los/as investigadores/as desandan la mirada de sí como sujetos exclusivos de la investigación” (Freire, 2012, p. 134). Para el autor citado en la propia acción de investigar existe una reciprocidad entre investigadores e investigadoras y ciudadanía debido a que al ser sujetos distintos conjugan su acción de conocimiento sobre un mismo objeto de conocimiento desde sus propios saberes y conocimientos específicos (Palumbo, 2025).

En la operación con orientación dialogicista que propone Freire, se gesta una negociación cultural (Guiso, 2015; Mejía, 2015) que al igual que gestiona la desigualdad de poder, también gestiona la diferencia de conocimientos y maneras de conocer a través de la intraculturalidad, interculturalidad y transculturalidad (Figura 2).

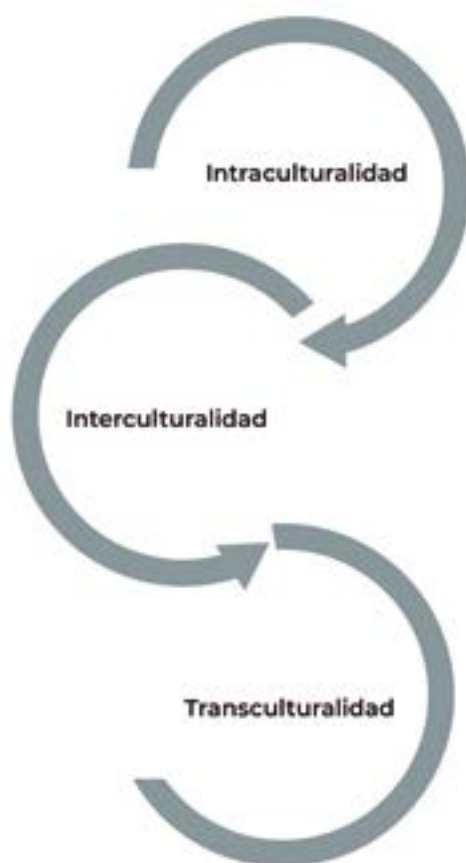


Figura 2. Procesos de negociación cultural en el diálogo de saberes.

Fuente: Elaboración propia con información de Guiso (2015) y Mejía (2015)

El diálogo de saberes integra a la intraculturalidad por ser una posibilidad para hacer visible y audible el mundo interior; a la interculturalidad por confrontar los saberes que parten del mundo interior,

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

pero que está en conexión con otras realidades cognitivas y diversas, y a la transculturalidad por configurar de comunidades de acción, transformación y aprendizaje. En síntesis, como se muestra en la Figura 3, el diálogo de saberes se concibe mediante cuatro dimensiones: política, epistémica, intersubjetiva y estética (Acosta y Tapias, 2016).

La dimensión política representa prácticas simétricas y horizontales mediante una lógica de solidaridad y colaboración. A través del diálogo de saberes se construyen alianzas y colaboraciones para eliminar la jerarquización. La dimensión epistémica alude al pensamiento crítico y decolonial como fundamentos teóricos. El principal fin es contrarrestar las lógicas de dominación y eliminación de conocimientos que no corresponden a las visiones eurocentristas sobre las formas de hacer ciencia y generar conocimiento.

La dimensión intersubjetiva establece que el diálogo de saberes se realiza entre sujetos, que poseen un cúmulo de experiencias, creencias, emociones y conocimientos, lo cual hace que el mismo diálogo de saberes se constituya como un espacio donde las diversidades interactúan. Y la dimensión estética indica la producción de imágenes y narrativas que pueden surgir desde las experiencias de los sujetos, lo que permite que los sujetos se perciban y actúen como productores de significados y símbolos (Acosta y Tapias, 2016).

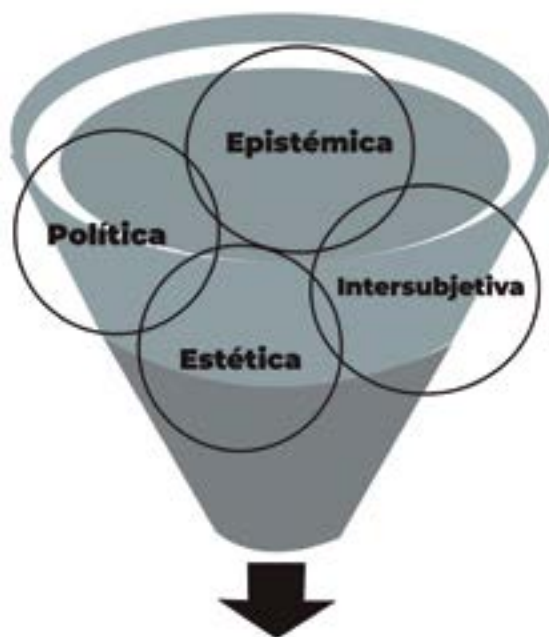


Figura 3. Dimensiones del diálogo de saberes.

Fuente: Elaboración propia con información de Acosta y Tapias (2016)

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

100

3. PRODUCCIÓN HORIZONTAL DEL CONOCIMIENTO

La Producción horizontal del conocimiento [PHC] se aleja de la investigación eurocéntrica- occidental porque se desarrolla mediante una investigación que se construye “desde las voces de las distintas disciplinas científicas en diálogo con aquellas no académicas y que pesan de forma diferente en el conocimiento social” (Corona, 2020, p. 11). En esta forma de investigación se considera que las personas, implicadas en las problemáticas que existen en el mundo, también cuentan con soluciones; sin embargo, estas no se han hecho visibles por la falta de interés y seriedad que ha existido hacia este tipo de conocimiento. Por esta razón, la premisa de la PHC es que el conocimiento de los académicos especializados no es el único que existe, ni tampoco el que resulta más acertado. Razón que justifica la oportunidad de una simetría entre los conocimientos académicos y el que poseen las personas, las que están fuera del entorno académico.

Para que esta premisa se valide, se hace alusión a la comunicación dialógica, puntualizando que el diálogo es un fenómeno social, en el que las personas se construyen constantemente a partir de las relaciones con otros. Solo que, en la PHC, el diálogo se considera un nivel de conocimiento que busca producir respuestas con el “otro” para aportar autonomía y satisfacción para la coexistencia con los demás. Por tanto, investigar significa “promover el encuentro con el otro para alternar las miradas y proporcionar una visión más integral de ambas culturas” (Corona y Kaltmeir citado en Corona, 2020, p. 14).

Es importante puntualizar que la comunicación dialógica que manifiesta la PHC no se concibe como mera transmisión o extracción de datos, sino la oportunidad de generar un cambio cultural a partir del diálogo; es decir, que participar en este provoca cambios en el propio discurso, y en consecuencia se generan nuevas respuestas, que surgen de la discusión, así como conocimientos que llegan a perderse, consolidarse, cambiarse y que motivan a que las personas se transformen (Corona, 2020).

Cuando los oyentes se vuelven hablantes y estos oyentes, la ‘conversación’ se realiza, en otros términos, implica que los interlocutores producen algo diferente (...) se abandonan las respuestas silenciosas y se abren al diálogo horizontal. También se renuncia a encontrar discursos homogéneos, los nuevos textos son compartidos porque son negociados (Corona, 2020, p. 15).

La investigación que se lleva a cabo con métodos colaborativos y participativos no forma parte de la PHC porque, en estos las asimetrías no se modifican a profundidad y conservan la estructura de la investigación occidental-hegemónica; es decir, aunque se reconoce lo que otros saben, el conocimiento generado es albergado por el investigador o investigadora, quien establece las temáticas relevantes, las metodologías, la forma de publicar los resultados y de generar los informes.

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

101

Con los puntos antes abordados, es posible considerar que la PHC es una vía para descolonizar el conocimiento (Kahn et al., 2021), ya que se caracteriza por ser una práctica activa, consciente y deliberativa en búsqueda de la verdad y de conocimiento, que reconoce la pluralidad, así como la diversidad de distintos conocimientos alrededor del mundo. Con énfasis en el conocimiento que surge de las comunidades, y que se integra de manera efectiva tanto en la adquisición, como en la producción.

Kahn et al. (2021) establecen que para que exista un notable cambio de paradigma tanto en la adquisición como en la producción de conocimiento es necesario que existan diversidad de voces, incorporación de conocimiento local, coproducción de conocimiento entre investigadores locales y no locales y creadores de conocimiento tradicionales (académicos) y no tradicionales (no académicos).

Un ejemplo de coproducción de conocimiento ha sido “Voces desde la frontera”, proyecto global que inició documentado y compartiendo historias de resiliencia comunitaria durante la COVID-19. Esta forma de producción de conocimiento brindó lecciones valiosas sobre aquellos que vivieron las consecuencias de la pandemia, y que frecuentemente recurrieron a la resiliencia colectiva-comunitaria y a estrategias de adaptación (Noström et al., 2020). De esta forma, la coproducción de conocimiento es más factible que se genere si se toma en cuenta el contexto, la pluralidad, la orientación a un objetivo y la interactividad entre diversos actores, tal y como puede observarse en la Tabla 1.

Tabla 1.

Factores que facilitan la coproducción de conocimiento

FACTOR	DESCRIPCIÓN
Contexto	Lugar donde existe una comprensión de cómo surge el cambio (social, económico, ecológico) y el impacto de las necesidades locales en la comunidad
Orientación a un objetivo	Objetivos de la investigación son claramente definidos y compartidos
Interactividad entre actores	Permite el aprendizaje continuo, involucramiento activo e interacciones frecuentes en diversos actores

Fuente: Noström et al. (2020)

4. PRODUCCIÓN HORIZONTAL DEL CONOCIMIENTO EN LA PRÁCTICA DE UNA COMUNICACIÓN PARA LA INCIDENCIA

Al abordar el diálogo de saberes y producción horizontal de conocimiento es posible vislumbrar que la comunicación y relaciones dialógicas son puntos de convergencia entre ambos constructos ya que aportan la visión de un espacio donde se establecen las tensiones entre los integrantes, donde surgen

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

102

nuevos conocimientos y respuestas, y en donde se configura el respeto para alcanzar un bien común. Por esta razón, si se considera que la PHC integra la visión del encuentro y que del diálogo- de saberes transforma la realidad para generar conocimiento, es posible considerar que, el conocimiento generado en la comunidad, motivado por la PHC, es esencial en la práctica de la comunicación para la incidencia (Figura 4).



Figura 4. Valor del conocimiento comunitario en la comunicación para la incidencia.

Fuente: mapa mental creado con apoyo de Monica IA Toolkit.

Primero, porque alude a la repartición justa del poder; es decir, a la conformación de relaciones y sistemas horizontales. Y segundo, porque la comunicación para la incidencia inicia de abajo hacia arriba,

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

(no descende de estructuras de poder externas) y requiere establecer demandas y problemáticas comunitarias. Este proceso no es espontáneo ni individual, requiere que las personas reconozcan de manera colectiva lo que les afecta, aspecto que solo es posible si comparten un marco de comprensión de su propia realidad, lo que hace referencia la dimensión intersubjetiva del diálogo de saberes.

En este último punto entra la PHC como eje esencial. El conocimiento al producirse de manera colectiva, interpelando experiencias, creencias y emociones compartidas, configura en la comunidad una comprensión intersubjetiva de su propia situación. No se trata de un saber técnico, sino de un conocimiento que surge del diálogo entre sus propios integrantes. Por esta razón, el conocimiento compartido hace posible el consenso, lo que permite que se puedan acordar demandas y prioridades de manera colectiva. De ahí que la PHC contribuya a la conformación de una ciudadanía organizada ya que el conocimiento compartido genera identidad, propósitos en común y criterios para actuar.

Finalmente, se considera que la PHC es esencial en la comunicación para la incidencia porque en su práctica existen cambios en los roles de los actores involucrados debido a la experiencia que se va requiriendo para alcanzar el bien común, lo implica la pluralidad, diversidad de voces, habilidades y contextos.

5. CONCLUSIONES

La oportunidad que brinda la PHC en la práctica de la comunicación para la incidencia es la principal aportación del presente ensayo. El énfasis de las relaciones dialógicas como motor de conocimiento colectivo que conduce al consenso, sugiere la necesidad de incorporar estrategias metodológicas que sean una alternativa a los procesos ya sistematizados de la comunicación colectiva, comunitaria y popular, que como menciona Corona (2020), no siempre son significado de descolonización y alejamiento de visiones eurocéntricas.

Por esta razón, para la generación de este conocimiento colectivo, el diálogo de saberes, como se ha mencionado anteriormente es la técnica a considerar, porque brinda la oportunidad de comprender los lazos personales y culturales de los participantes. Al no ser confrontativa ayuda a las comunidades a descubrir sus mejores experiencias y la manera más apropiada para la participación.

A partir de la propuesta de Gregory y Yudarwati (2025) así como conceptos de Corona (2020) se proponen cuatro fases para operar el diálogo de saberes en la PHC, que se desarrolle dentro de la práctica de la comunicación para la incidencia: descubrimiento, sueños, diseño y destino.

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

104

- Fase 1:** Descubrimiento, se enfoca a determinar qué es lo mejor que las comunidades han obtenido de experiencias, creencias, sentimientos referentes a las demandas y problemáticas comunitarias. Para esto, no se aplican entrevistas a profundidad, sesiones de grupo u observación. Se busca que los integrantes cuenten sus historias con el fin de generar narrativas propias, que permitan identificar las fortalezas de la comunidad y las áreas que pueden ser desarrolladas. Expresar las historias de forma positiva contribuye a poseer una visión más optimista a la vez de producir una conciencia sobre el pasado y presente.
- Fase 2:** Sueños, se orienta a crear una visión de futuro, a imaginar lo que podría ser. Se motiva a la comunidad a soñar o crear una visión de lo que quieren ser o de lo que podrían ser. Esta fase se enfoca más en lo posible, más que en las problemáticas u obstáculos. Se desarrolla Esto a su vez, brinda autonomía de la propia mirada (el hecho dialógico) y la igualdad discursiva, hablantes frente a otros hablantes, investigados e investigadores en simetría (Martín- Barbero y Corona, 2017).
- Fase 3:** Diseño, constituye la traducción de la visión a un plan de acción. Se incorporan los recursos sociales, y administrativos, así como infraestructura y procesos que se necesitan para hacer de la visión una realidad. En las relaciones dialógicas, simétricas y horizontales se definen y diseñan también las normas, valores. En esta fase es donde la coproducción de conocimiento colectivo se materializa, en donde el trabajo colaborativo entre ciudadanía organizada y el sector académico se hace posible. Lo que Martín- Barbero y Corona (2017) denominan autoría entre voces.
- Fase 4:** Destino, se hace tangible la visión de la comunidad, que ha imaginado y planeado. Es la ejecución de la visión que surge de las relaciones dialógicas, y en donde no existe intervención de los académicos, si es el caso.

Desde una visión operacional del diálogo de saberes y la discusión de los distintos constructos se demuestra que la PHC es esencial en la práctica de la comunicación para la incidencia. Sobre todo, porque el conocimiento surge de la comunidad para la comunidad, lo que conlleva la conformación de una ciudadanía crítica, de autonomía y de una satisfacción motiva la coexistencia. Así, se cumple la visión de que investigar significa promover el encuentro, alternar puntos de vista (relaciones dialógicas) y generar una perspectiva integral.

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

105

REFERENCIAS

- Acosta, G. y Tapias, C. (2016). El diálogo de saberes en comunicación o el giro del pensamiento y de la acción en las prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social en G. Acosta, M. Arboleda y C. Tapias: *Diálogo de saberes en comunicación. Colectivos y Academia*. Universidad de Medellín, pp. 24 a 56.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (8 de mayo de 2023). *Ley General en materia de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación*. Diario Oficial de la Federación. <https://www.diputados.gob.mx/Leyes-Biblio/pdf/LGMHCTI.pdf>
- Carlosena, M., Kenbel, C., Yañez, P. y Pugliese, V. (2020). Comunicación para la incidencia pública: Un abordaje posible desde las organizaciones para el cambio social. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 19 (33). <https://doi.org/10.55738/alaic.v19i33.613>
- Chapou, M. (25 de agosto de 2025). "Comunicación con impacto social", conclusiones del 36 Encuentro Nacional e Internacional de la AMIC. Tecnológico de Monterrey. <https://omd.tec.mx/noticia/comunicacion-con-impacto-social-conclusiones-del-36-encuentro-nacional-e-internacional-de>
- Cicalese, G. (2013). Comunicación para la incidencia: apuntes para un concepto en construcción. En: G. Cicalse (Coord.) *Co-municación para la incidencia*. Centro de Comunicación la Crujía, pp. 11-31.
- CONAHCYT (s.f.). Anteproyecto de Ley General en Materia de Humanidades, Ciencias, Tecnologías e Innovación. CONAHCYT. https://consulta.conacyt.mx/?page_id=1255
- Corona, S. (2020). Producción horizontal de conocimiento. CALAS. <https://doi.org/10.14361/9783839449745>
- Cuschnir, M. y Naidorf, J. (2022). Diálogo de saberes como desafío en las prácticas de investigación. *Revista Electrónica Pesquiseduca*. Santos, 14 (33), 58-74. <https://periodicos.unisantos.br/pesquiseduca/article/view/1206/1015>
- De Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Trilce
- Fuentes, R. (2008). La comunicación desde una perspectiva sociocultural. *Acercamientos y provocaciones 1997-2007*. ITESO.
- García, R. (2018). Pensar con otros: Boaventura, la sociología de las ausencias, las emergencias y el pensamiento posabismal. En J. Cisneros y J. Sánchez (Coords.): *Actores y autores. Microsociología de la cultura y la educación*. Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 99-120.
- Gregory, A. y Yudarwati, G. (2025). *Strategic Participatory Communication and Development. Engagement and Empowerment*. Routledge Focus.
- Guiso, A. (2015). Del diálogo de saberes a la negociación cultural. Recuperar, deconstruir, resignificar y recrear saberes. *Revista REDpensar*, 4 (1), 27-39. <https://short.do/-FUyFG>
- Khan, M., Ruszczyk, H., Rahman, M. y Huq, S. (2021). Epistemological freedom: activating co-learning and co-production to decolonize knowledge production. *Disaster Prevention and Management*, 31 (3). <https://doi.org/10.1108/DPM-03-2021-0070>
- Martín- Barbero, J. y Corona, S. (2017). Ver con los otros. Comunicación intercultural. Fondo de Cultura Económica
- Mejía, M. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: Una construcción desde el sur. *Pedagogía y Saberes*, (43), 37-48. <https://www.redalyc.org/pdf/6140/614064648005.pdf>

Diálogo de saberes y horizontalidad: Rumbo a una comunicación para la incidencia

Lourdes Mateos Espejel y José Luis Estrada Rodríguez

106

- Merçon, J., Camou-Guerrero, A., Nuñez, C. y Escalona, M. (2014). ¿Diálogo de saberes? La investigación acción participativa va más allá de lo que sabemos. *Decisio*, (38), 29-33. https://www.researchgate.net/profile/Andres-Camou-Guerrero/publication/336142046_Dialogo_de_Saberes/links/5d922c4b458515202b775fbc/Dialogo-de-Saberes.pdf
- Norström, A., Cvitanovic, C., Löf, M., West, S., Wyborn, C., Balvanera, P., Bednarek, A., Bennet, E., Biggs, R., de Bremond, A., Campbell, B., Canadell, J., Carpenter, S., Folke, C., Fultron, E., Gaffney, O., Gelcich, S., Jouffray, J., Leach, M., Le Tisser, M., et al. (2020). Principles for knowledge co-production in sustainability research. *Nature Sustainability*, 3 (1). 182-190. <https://doi.org/10.1038/s41893-019-0448-2>
- Padilla, A. y Gómez, F. (2023). Guía de comunicación para la incidencia. Brigadas Internacionales de Paz. <https://pbice.org/sites/default/files/Guia%20de%20Comunicacion%20para%20la%20Incidencia.%20PBI-EE.%20Mayo%202023.pdf>
- Palumbo, M. (2025). El diálogo de saberes en metodologías de producción colectiva de conocimiento. *Revista Masquedós*, 10(13), 1-18 <https://doi.org/10.58313/masquedos.2025.v10.n13.402>
- Pérez, M. y Argueta, A. (2022). Descolonización, diálogo de saberes e investigación colaborativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 27 (98). <https://doi.org/10.5281/zenodo.6615933>
- Segato, R. (2013). La crítica de la colonialidad en ocho ensayos: y una antropología por demanda. Prometeo libros.
- Rizo, M. (2020). Comunicación intersubjetiva: de los enfoques clásicos a la incorporación de lo corporal y emocional para su abordaje teórico y empírico. *Doxa Comunicación*, 30 (1), 145-163. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n30a7>
- Urganga, W. (2014) Comunicación para la incidencia política propuesta de matriz para analizar capacidades y habilidades co-municacionales de las organizaciones en la acción política. Memorias del XII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIC). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. p. 1-22. <https://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/wp-content/uploads/2014/11/GT8-Washington-Uranga.pdf>